



Eldrys Rodulfo de Gil



Cuando me pidieron escribir algo sobre Eldrys, me causó gran satisfacción, ya que es una persona por la cual siempre he sentido especial admiración, a pesar de nuestras eternas diferencias ideológicas, pues ha sabido combinar su gran capacidad de trabajo con el amor a su familia y el enfrentamiento a grandes retos sin descuidar ningún detalle, especialmente su condición femenina. Estas cualidades le han permitido dejar una gran obra a lo largo de su trayectoria. Es oriunda de Tucupita, ciudad situada en el delta del majestuoso Orinoco en el estado Delta Amacuro; realizó estudios de Química en la Universidad Central de Venezuela y por esos caminos encontró la persona perfecta para compartir su vida personal y profesional: Francisco Gil Arnao, gran caballero, excelente fiel compañero, colega y padre de su único hijo, Pablo Gil Rodulfo.

Eldrys y Francisco realizaron estudios doctorales en de la Universidad de Wisconsin, USA, ingresaron al Centro de Ciencias de la ULA el 1° de febrero de 1969. De inmediato Eldrys, conjuntamente con sus actividades docentes, se consagró a la consolidación del Departamento de Química, a la creación del Grupo de Cristalografía y a la concreción de la Facultad de Ciencias de la ULA. Se desempeñó como jefa de Departamento de Química y como decana de la Facultad. Recuerdo, a comienzo de los años 70, a una Eldrys sumergida durante largas horas en su laboratorio de investigación de Cristalografía, ubicado en la planta baja del edificio Palomari (donde hoy funcionan oficinas de la facultad de medicina). Mi apreciación muy personal es que Eldrys tenía aspiraciones de que Pablo, su hijo, se convirtiera en un pe-queño genio de las matemáticas o algo parecido. Recuerdo una anécdota cuando él estudiaba en la escuela CEAPULA Eldrys debió dejar una reunión importante del Departamento porque la citaron del colegio para ponerle una queja. A su regreso le preguntamos de qué se trataba y ella muy airada comentó: “me han dicho que Pablo es muy contestatario” y le preguntamos ¿a quién saldría así? y ella soltó su característica y contagiosa carcajada. Efectivamente, el muchacho resultó un genio de la música y el gran apoyo que sus padres le prestaron, le permitió convertirse en un talentoso del saxo con proyección internacional.

Su trabajo en investigación tiene sus primeros frutos en la instalación y puesta en funcionamiento de generadores de Rayos-X, cámaras fotográficas especializadas y la instalación del primer difractor de rayos-X, cristal único, instalado en un laboratorio venezolano. Su trabajo en investigación cristalográfica se resume en 9 tesis de grado de licenciatura en Química, dirección de 4 trabajos de ascenso para el escalafón de Asistente, 18 trabajos científicos en revistas especializadas, 15 artículos en Acta Científica Venezolana y 35 contribuciones a congresos. También produjo 1 libro, 5 capítulos de libros, 6 monografías, 3 desarrollos tecnológicos de banco de datos y 11 artículos de opinión en diarios regionales, entre otros.

Legó al departamento de química de la ULA, un grupo de investigación pujante y productivo, capaz de funcionar aún sin su presencia física y eso es precisamente hacer escuela: desarrollar investigación con formación de un recurso humano altamente calificado para garantizar el relevo generacional. Por los años 80, Eldrys se encarga de una pequeña oficina (que era una especie de delegación del entonces CONICIT en Mérida) que serviría de enlace con la ULA. Para 1989, esa pequeña oficina cambia su proyección transformándose en lo que hoy día es la Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología – FUNDACITE - del estado Mérida, con el objetivo

Semblanza

de promover y orientar el sistema científico-tecnológico de la región, siendo ella su primera presidenta (1990 – 1996). Trabajó arduamente para involucrar al ejecutivo regional del estado Mérida en el funcionamiento de FUNDACITE, logrando que la gobernación les asignara un porcentaje de su presupuesto. También durante su gestión se construyó la sede de la Fundación, coadyuvó a la creación de la Academia de Mérida y la red de Casas de Ciencia del Estado Mérida, la Empresa MERITEC para la comercialización de productos desarrollados a través de subvenciones científicas, el Centro de Información MER-CYT, centro piloto para el desarrollo de la informática y telemática en Mérida, además del inicio y consolidación de varios proyectos educativos y de reconocimiento de méritos dirigidos a estudiantes e investigadores del Estado. En 1995 hizo la primera propuesta del plan de Ciencia y Tecnología para el estado Mérida. Como parte del plan, surge la idea de crear un museo que además de recreativo, fuese educativo y consigue la asignación de un terreno en las

adyacencias de la antigua Central Azucarera en Las Tapias. Así nace, el 30 de noviembre de 1995, el museo de Ciencias, del cual fue su primera directora (1997 – 1998). Hay un hecho ecológico muy importante en la creación del museo: la recuperación de la laguna de La Rosa, la cual muchos de nosotros no sabía que existía pues se la había comido el monte y la basura y Eldrys logró devolvérsola. Eldrys es entonces fundadora y primera directora del museo de Ciencia y Tecnología de Mérida.

Hoy día, los Gil Rodulfo disfrutan de su jubilación, pero siempre atentos al acontecer universitario y, en particular, de la facultad de Ciencias. Un ejemplo de ello es el magnífico aporte que prestó Eldrys a la Facultad cuando la actual decana le solicitara su colaboración para el rescate del edificio de Teoría hace un par de años.

Por: **Olga Pérez de Márquez**

Museo de Ciencias de Mérida

